

EL AVISO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES COMERCIALES, INDUSTRIALES Y AGRÍCOLAS DE ESTA ZONA.

SE PUBLICA LOS JUEVES

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Puente-Genil un mes. . . Ptas. 0'50 Fuera trimestre. » 2'00</p>	<p>REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA D. GONZALO, 17. NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES</p>	<p>Anuncios y comunicados, á precios económicos.</p>
--	--	--

Razonemos

Las cosas no son lo que son, porque sí; ni dejan de serlo, porque nó. Eso no es razonar. Es necesario fundamentar los argumentos, y fundamentarlos con lógica.

Para establecer una comparación es imprescindible que los términos comparativos sean idénticos, porque las cosas ete-reogéneas no pueden compararse.

Asegurar el mal resultado que han de dar unos zapatos, basándose sobre el pésimo resultado que dió un sombrero, es un absurdo. El ejemplo será todo lo prosáico y burdo que se quiera; pero nadie nos negará que es de una lógica aplastante.

Decimos esto, porque muchas de las personas que señalan como mal negocio el de una plaza de toros en nuestro pueblo, fundánse en el mal resultado del teatro, afirmación muy discutible, como si un teatro fuese una plaza de toros.

Se nos dirá que ambos son espectáculos públicos; pues en ese caso nuestro ejemplo puede valer porque los zapatos y el sombrero ambas son prendas de la indumentaria individual.

Para argumentar con lógica es necesario reunir todos los factores y ordenarlos con método.

Y como esta es nuestra opinión, aun cuando sea inmodestia, eso hemos hecho nosotros para ofrecerlos á nuestros lectores.

Así, pues, los que quieran combatir nuestros argumentos, han de oponer otros mejor razonados. Al dato se le combate con el dato; á la cifra con la cifra; al argumento, con el argumento. Así, al menos, lo entendemos nosotros.

La plaza de toros en Puente-Genil, lejos de ser un mal negocio ó un negocio mediano, es un negociazo.

Sí; un *negociazo*, así, como suena.

¿De qué se rie usted? Para reirse de una afirmación es preciso presentar otra más lógica y verosimil. Si nó, no hay derecho á reirse.

Y vamos al asunto.

Puente-Genil es el pueblo que en Andalucía se halla mejor situado para poder invitar á una corrida de toros á los pueblos comarcanos.

Al medio día llegan tres trenes correos, procedentes de tres capitales: de Córdoba, de Málaga y de Jaén. Por la noche salen otros tantos trenes para los indicados puntos. Así pues las dificultades que hubiese que vencer con la compañía de ferrocarriles Andaluces, para la concesión de trenes especiales, quedan vencidas de antemano, porque no hay necesidad de los tales trenes. Esto ya es una ventaja.

Puente-Genil, se halla rodeado de pueblos importantes, y á menos de treinta kilómetros, hay los habitantes siguientes:

<u>PUEBLOS</u>	<u>HABITANTES</u>
Aguilar.	12.675
Alameda	3.970
Badolatosa.	2 853
Casariche.	3.169
Cabra	14.500
Corcoya	400
Estepa.	8 341
Fuente Piedra	1.700
El Rubio	2.220
Herrera.	6.150
Lora de Estepa.	813
Montilla.	13.603
Zapateros.	1.200
La Rambla.	6.497
Santaella	3.803
Marinaleda	988
Matarrredonda	427
La Roda	2.050
Lucena.	20.000
Monturque.	1.238
Puente-Genil	13.896
Total.	120,493

120,493 habitantes, á menos de treinta kilómetros.

¿Y toda esa gente va á venir á los toros? No, señor; pero para que venga gente, es necesario que la haya. Si no la hay no puede venir.

Y conste que no hemos mencionado Málaga, Córdoba, Jaén, Linares, Martos, Torre del Campo, Torredonjimeno, Alcaudete, Doña Mencía, Baena, Luque, Priego, Rute, Encinas Reales, Benamejí, Palencia-na, Antequera, Mollina, Gilena, Los Corrales, Sierra de Yeguas, Montemayor, Fernan-Núñez, y algunos otros que omitimos por no hacer muy larga la lista.

Luego no se nos dirá que colocamos los peones en el tablero para dar mate á la primera jugada.

Otra ventaja: El poco costo de la plaza, dadas las excelentes condiciones del terreno; por lo que el ejemplo que nos puedan oponer de que las plazas de Córdoba y Cabra, que son las más cercanas, no dan resultado, está combatido con facilidad. La plaza de Córdoba no da resultado porque sus corridas se celebran por las ferias, y según una estadística hecha por un periódico cordobés, la mayor parte de las corridas se suspenden por las lluvias. La plaza de toros no tiene la culpa de que las ferias de Córdoba se celebren en Mayo y Septiembre, época de las tormentas. En cuanto á la de Cabra, aparte de que no sabemos si es negocio ó nó, basta con este argumento: esa plaza ha costado más de cuarenta mil duros, según afirman las gentes. Pues bien; si la plaza de Puente Genil cuesta la cuarta parte, cuando la de Cabra produzca el cuatro por ciento, que es un negocio ruinoso, en igualdad de condiciones la de Puente-Genil habrá ganado el 16. La proporción, aun siendo inversa, es clara: á menor costo, mayor tanto por ciento.

Es fácil que alguien nos pregunte: ¿están ustedes ciertos que de todos esos pueblos que han citado van á venir á los toros de Puente-Genil?

Sí, señor; respondemos: de todos esos pueblos; y quien lo dude que vaya á Cabra el 8 de Septiembre y se convencerá de ello.

Á Puente-Genil vendría la gente con preferencia á otros pueblos, porque aunque sea inmodestia en nosotros el decirlo, nuestro pueblo es más conocido y, con razón ó sin ella, goza de más simpatías que la capital misma.

Hemos hecho todas estas consideraciones, que ya se van haciendo pesadas, para echar por tierra esa leyenda de que una plaza de toros no es negocio. ¿Por qué no es negocio?

Vengan las razones.

Ó es que no hay más que ahuecar la

voz y decir en tono despectivo:—¡Oh; eso no es negocio!! ¡Como importancia para el pueblo, no está mal; pero como negocio...!

La plaza de toros hay que hacerla, porque es lo único que á nuestro pueblo le falta, según afirman los extraños y cuando los extraños lo afirman deben los propios hacer un esfuerzo y realizar una obra que tanto puede beneficiarnos

Granjas Extranjeras y Españolas

Agricultores: Tended la vista á la vecina Francia, mirad al Este de ella la Suiza y la Bélgica, retroceded al Oeste y admirad la Gran Bretaña, al otro lado del canal de la Mancha, comparad nuestra Agricultura con la de estos paises, y veréis lo que nos falta para alcanzarlos en la ciencia del cultivo. No porque nuestro suelo está menos agraciado en poder fertilizante que el de aquellas, ni porque aquellos climas sean más benignos que el nuestro.

Observad en todas ellas, granjas montadas á la perfección conforme á los adelantos del día, guiadas por inteligentes Agrónomos, que trabajan sin cesar por aumentar y mejorar los esquilmos con los menores gastos posibles; comparad estas granjas con nuestras casas de campo que son las granjas de nuestro país, y vereis la notable diferencia que existe entre unas y las otras. En aquellas está clasificado y dividido el terreno en proporción á su cantidad y calidad, para los acertados cultivos que explotan; todo está relacionado con la superficie explotable y los cultivos establecidos; casa, ganados, material agrícola y demás animales útiles al labrador, de tal manera ordenado, que la producción es aprovechada desde el fruto apetecido; hasta la última hoja; no hay granja

por pequeña que sea, que no tenga en relación los animales útiles, destinados al aprovechamiento de los despojos, yerbas, raíces etc, que produce toda explotación rural, para utilizar luego sus productos, bien de huevos, leche, pelos, carnes y sin perder de vista el interesante punto de los estiércoles; puesto que los ganados y demás animales domésticos son las verdaderas máquinas productoras de los abonos.

También observareis con qué esmero aprovechan hasta la más pequeña corriente de agua, utilizándola en riegos, abrevaderos y para dar movimiento á máquinas sencillas y necesarias, como desgranadoras, corta-raíces, molinillos trituradores de granos para pienso de los ganados, afladoras de herramientas agrícolas, y otras muchas que economizan tiempo y trabajo, y por tanto ahorran jornales.

En estas granjas extranjeras es sorprendente el orden y relación económico rural; están dirigidas por Agrónomos inteligentes ó por instruidos labradores. ¿Y de nuestras granjas qué diremos? Que las hay muy extensas, destinadas generalmente á un solo cultivo por desgracia casi siempre equivocado; pues vemos terrenos dedicados al cultivo del olivo, siendo más propios para cereales; otros de viña donde produciría más el olivo, y otros destinados á cereales, que sin embargo de no producir cuando más para los gastos, no se piensa en cambiar el cultivo por otro que se adapte, y sea lucrativo. Corrientes de agua que escapa murmuran lo cual si se quejara del desprecio á que se le condena, para más tarde perderse en el Océano.

Todo esto y más desconcierto se observa en nuestras granjas, debido seguramente, á la falta de instrucción é inteligencia de que por lo general carecen los dueños, administradores, directores ó aparceros de ellas. ¡Cuántos males causa la ignorancia en Agricultura! ¡Á cuantas mejo-

ras no se oponen! ¡Cuanto más económico sería que al frente de nuestras granjas hubiera Agrónomos inteligentes y observadores, exentos de preocupaciones ridículas, que abandonando caprichos y rutinas perjudiciales, adoptaran innovaciones racionales y admisibles, enlazando los productos agrícolas con la cría de ganados y demás animales productivos á la labranza!

Los Agrónomos son llamados á dirigir las explotaciones rurales, porque ellos proyectan la organización de una finca, establecen con acierto el cultivo que más se acomode al suelo y clima según las circunstancias; enlazar la producción vegetal con la animal; conocen y estudian las enfermedades de las plantas y el modo de curarlas; buscan aguas y saben recogerlas y guiarlas al punto conveniente para utilizarlas; entienden toda clase de construcciones rurales; y en fin, poseen todos los conocimientos agronómicos para sacar del malo el mejor partido posible.

Imiten nuestros Agricultores á los de aquellos países, perfeccionando los cultivos, introduciendo todas las mejoras que sometidas á un concienzudo exámen sean admisibles, y procuren llevar un buen orden económico rural.

Hay que desengañarse: el pedestal sobre que descansa hoy nuestra antigua Agricultura, se desmorona, y se derrumba; porque la necesidad hará al Agricultor ir en brazos de la ciencia.

Justo Caballero,
Perito Agrónomo.

GRACIAS

Una comisión de vecinos de El Palomar vino ayer á suplicarnos que, por medio de

nuestro semanario y en nombre del vecindario de aquella barriada, diésemos las gracias al Sr. Alcalde, por las dos grandes y beneficiosas reformas que ha introducido en dicha aldea dotándola de alumbrado público y disponiendo que alternativamente visiten aquella barriada los médicos titulares, y presten, gratuitamente á los pobres, el servicio facultativo.

Cumplido nuestro ofrecimiento de hacer constar en las columnas de EL AVISO el agradecimiento de aquél honrado vecindario hacia nuestra primera autoridad, unimos á sus aplausos el nuestro, seguros de que el público aplaudirá igualmente tan acertados acuerdos que desde hace muchos años, nos consta, venían reclamando los vecinos de El Palomar.

Fallecimiento

No pasa un número en el cual no nos veamos precisados á dar cuenta de algún fallecimiento.

Más que nada, nos apena cuando como en el caso presente, es la víctima un joven que lucha desesperadamente por no sucumbir, y, sin embargo cae á la fosa, dejando tras sí un reguero de lágrimas vertidas por paternales ojos que el tiempo tardará mucho en enjugar.

El domingo último dejó de existir don Antonio Muñoz Carmona, hijo de nuestro querido amigo el maestro de obras don Antonio Muñoz Cejas, á quien con tan triste motivo enviamos nuestro más sentido pésame.



(SONETO)

Á UNA LINDA ESTEPEÑA

Quisiera yo tener para alabarte
el plectro de oro del divino Herrera,
el númen de Quevedo, la ligera
gracia de Ayala, sí, para cantarte.

Quisiera, es natural, para admirarte,
ver de cerca tu faz tan hechicera
y encantado quedar de tal manera,
que imposible me fuera ya olvidarte.

¡Cuántas envidiarán la gallardía,
cual tú la tienes, que derrama gloria!
Donde pones los piés, va la alegría
donde pones los ojos, la victoria:
¡Quien tu mirada resistir podría,
sin llevarla grabada en la memoria!

Leopoldo Parejo.

Puente-Genil.



Hoja



Literaria

CUENTO VIEJO

«¡QUÁNTUM MUTATUS AB ILLO!»

VIRGILIO

Á mi queridísimo primo,
Carlos Montilla Escudero.

«Era Mayo; el día, como propio del mes; el júbilo, adecuado al día; la tonalidad cerúlea del cielo apenas la maculaba alguna que otra nube ligera que, como brochazo de nieve, rompía en largos y salpicados trechos la purísima diafanidad del ambiente; el astro Dios del día dejaba caer su catarata de lumbre sobre las álbeas casas de Lucena; las flores y las plantas aromatizaban la atmósfera con sus perfumes y efluvios; la sinfonía metálica de las campanas parroquiales de San Mateo llevaban á mi espíritu la alegría de sus repiques; la crucífera veleta bajo el llamear del sol, era flamígera.

La anchurosa Plaza Nueva se hallaba atestada de personas abigarrando su conjunto los heteróclitos trajes de las mismas; era zumbar de colmena el ruido de las voces; las frescas risas que de labios femeninos brotaban, eran como rebotar de perlas en una campana de vidrio; lentas, pausadas, emanando su afrodisiaco perfume, caían al suelo impelidas por un ténue cefirillo las flores de azahar que servían de ornato níveo á los naranjos que circundaban la Plaza; destacábase, sobre el azul de la fachada, la roja colgadura del Ayuntamiento; tapaban el herraje de los balcones á usanza del pueblo las adamascadas colchas de los lechos nupciales; en suma, mu-

jeros y flores, aromas y pájaros, risas y plantas, donaire y hermosura, colgaduras y repiques, daban á Lucena su nota más típica en el día de la Patrona....

...Llegué á la casa, y al tocar en el timbre, Magda (como por contracción se la llamaba) se presentó ante mi vista.

—Lo adiviné; no llames,—gritó más que habló.

No me extrañaron sus frases. Los estudios que sobre neuropatía había yo hecho durante el curso de mi carrera, me habían demostrado en más de una ocasión semejante caso de videncia en las personas histéricas.

—Abre.

—No quiero.

—Abre,—hube de repetirle, sacudiendo con fuerza la cancela.

Todavía ella se resistió á hacerlo; en un descuido, pasé mis brazos por entre los hierros y aprisioné entre las mías una de sus manos chiquitinas y aterciopeladas: la otra que le quedó libre desgarró con furia de gatita airada la epidermis de mi metacarpo. Magda, al ver la sangre que sus uñillas me produjeran, demudó el semblante, lanzó un débil grito y abrió.

—Perdona, perdona,—decía limpiando mi mano con su fino pañuelo de encaje inglés.

—Tontuela,—dije yo.

En esto ví que lloraba; una lágrima suya cayó en mi mano y una á modo de sacudida eléctrica conmovió mi cuerpo. Rapidamente, febrilmente, llevé mis labios á sus ojos y percibí en la boca el saborcillo salado de sus lágrimas.

—Loco,—me dijo,—y rompió en una carcajada nerviosa, convulsiva, entrecortada.

Le ofrecí mi brazo y subimos la escalera.

Al entrar en el salón, un torrente de luz inundaba la estancia; bajo el baño de fuego reverberaban intensos los chinescos *bibelots* y las porcelanas de Sevres; en el

haz de rayos solares que entraba por el balcón, bailaban millares de partículas que parecían de oro.

Magda se sentó en una poltrona; fuí yo á hacerlo junto á ella; pero dando á su voz una inflexión seca y autoritaria exclamó:

—No,—allí;—y me señaló un sofá.

Hundido el cuerpo de figulina de Tanagera en la poltrona, Magda comenzó á hablar; su charla era viva, locuaz; de súbito, el estallar de unos cohetes atronó el espacio; Magda dió un salto; mas nuevamente volvió á abandonarse en su muelle postura.

Las campanas de la torre repicaron más sonoras, más alegres, y entonces, un himno procesional llegó hasta nosotros.

La virgen de Araceli se hallaba en la calle. Juntábase á las armonías de la música y al repiquetear de las campanas los vivos clamorosos de los aracelitanos fervientes.

Nos asomamos al balcón.

Nimbada por los rayos postreros del sol resplandecía con fulguraciones de gloria la Imagen sacrosanta. De la áurea recamada del manto, del bello y laberíntico bordado del vestido y de la pedrería de las alhajas innúmeras que la Virgen ostentaba, arrancaba el sol un mar de destellos de irisaciones y reflejos...

.. Pasó la Virgen por debajo de nuestro balcón y Magda y yo nos arrodillamos; Magda, al levantarse, rozó con sus cabellos mi cara y aquél rozamiento latigó mi rostro con sensaciones hiperestésicas.

Intenté abrazar á Magda; mas esta me contuvo y con ademán suplicante me señaló un retrato que la luz del ocaso y la penumbra de la habitación velaban sobre una chimenea de jaspe.

—Por ese, por mí, por todos;—dijo.

El retrato me contuvo: era el esposo de Magda, del que aún no hacía un año hallábase viuda; al mirar al retrato, aquel semblante con angulosidades de grecco to-

mó vida real en mi imaginación. Ví moldearse su busto y dilatarse las pupilas; ví distenderse sus músculos faciales, abrir la boca, y ví vibrar penetrante en mis oídos una voz que nos gritaba: «adúlteros».

Retrocedí espantado á tiempo que Magda torcía la llavecilla de la luz eléctrica; al tamizarse la luz por el cristal esmerilado de la lámpara color de rosa, pasó mi alucinación; la elegante figura de Magda proyectábase en la pared, esfumándose en la sombra el contorno asiluetado de sus líneas miríficas.

Después nos sentamos y permanecimos callados; nuestro mutismo se prolongó unas horas, (no se cuantas) y nuevamente llegaron á nuestros oídos los acordes de la música.

La Virgen regresaba á su templo.

Acentuábase cada vez más el sordo clamor de los vítores; enorme masa de fieles invadió la Plaza y desde nuestro balcón vimos aparecer la Virgen, cual conjuro mágico; la luz polícroma de las bengalas iluminó de pronto las fachadas; las campanas volteaban rapidísimas en un vértigo de locura giratoria; los cohetes, al reventar en las alturas, dejaban luminosas estelas de chispas de oro en la negrura de la noche infinita; en tanto, la Virgen, de espaldas al templo, retrocedía, y retrocedía magestuosa, grande, serena.

En un balcón, y con ensordecedor estrépito, estalló un letrero de fuego de artificio en el que se leía: «VIVA LA VIRGEN;» las mujeres, cansadas de aclamar á la Patrona, presentaban á esta sus hijos como el mejor de los tributos; ante aquel desbordamiento de fé, mi escepticismo se tambaleó un momento, y los compases de aquella música que seguía sonando, repercutían con eco extraño en mi espíritu exaltado; el espectáculo, por lo grandioso, resultaba inenarrable.

En esto miré á Magda y ví que lloraba; nuevamente bebieron mis labios las lágrimas de Magda en sus pupilas; febril, ner-

vioso, cojí una de sus manos apretándola con fuerza y con la vista formulé una pregunta que ella debió comprender.

—¿Me lo juras? ¿Por esa?—le grité enloquecido

Magda, quebrantada por la emoción, cayó desfallecida en mis brazos...

...Á los cuatro meses fué una odisea de dicha nuestro viaje de novios por Italia. Visitamos Roma; después, Niza; Florencia luego, á poco Nápoles y después Venecia; en este punto, las estancadas aguas del lago llevaron á Magda la fiebre que bien presto la había de matar. Enferma Magda del cuerpo y yo del alma regresamos á Lucena. Transcurrieron unas semanas y, como golondrina que abate sus alas, como estrella que poco á poco va perdiendo su fulgor, así murió Magda; atormentado por el dolor, busqué en. .»

Hasta aquí llegaban las cuartillas que una tarde me encontrara en un viejo cajón de mi biblioteca; la pátina del tiempo había dado el tono del marfil antiguo á la blancura del papel; descolorídose había el color azul de la breve cinta *liberty* que atara el legajo; la tinta, que poco á poco iba borrándose, parecía exhalar un gemido al recordar la historia de aquellas dos almas...

Julio G. de Montilla.

Puente-Genil.



DESENGAÑO

Mas valiera no nacer
ó en la inconciencia morir
y no tener que sufrir
de la vida el padecer.

¿De qué nos sirve la vida
si todos son desengaños,
y nos pasamos los años
todos en lucha perdida?

Si logramos un placer
la desgracia nos acecha
y el alma en llanto deshecha
hemos siempre de tener.

Si en vez de malas pasiones
dignas solo de tiranos
viviéramos como hermanos
uniendo los corazones,
menor fuera el padecer;
la vida fuera un encanto
trocando el fúnebre llanto
por sonrisas de placer.

Sólo un premio en nuestra vida
logramos; única suerte
cuando legamos la muerte
en la lucha fratricida.

¿Si es un sufrimiento eterno
nuestra vida pasagera,
por qué luego nos espera
los rigores del infierno?

No hay un infierno mayor
que el que en la vida tenemos.

Aquí es donde padecemos
los rigores del dolor.

Siempre con el ¡ay! profundo
que nos arranca el sufrir

¿Y á esto llamamos vivir?
¡maldito, maldito el mundo!

José Herrería del Villar.

Puente Genil

CANTARES

¿Por que te quiero me olvidas
y aseguras que estoy loco?
No lo niego vida mía
me enloquècieron tus ojos.

Dice mi madre que soy
para quererte muy niño;
mi madre está equivocada
porque es viejo mi cariño.

Ma. Mo. Ga.

A un rosal de mi casita
yó le cuento *toas* mis penas
y me dice que te espere
que puede ser que me quieras.

Cierta noche, ví la luna
en su faz la más hermosa;
puse tu retrato enfrente
y se ocultó temblorosa.

En tu casa hay un jilguero
que siempre que paso canta
y parece que me dice
chiquilla, que tú me amas.

F. Fernández Torres.

I

Compre osté un espejo bueno
y mírese en él comadre
que acaso al verse la cara
no se burle más de naide.

II

Venga vino, vengan cañas,
á ver si en la borrachera
me olvido de aquella ingrata.

III

Dime, chiquillo, que has hecho
de aquella flor tan bonita,
de la rosa que criaron
los jardines de Sevilla.

IV

Sólo una vez ví tus ojos,
pero se clavarón tanto
que en el corazón los siento
sin conseguir arrancarlos.

V

El mundo voy conociendo,
voy conociendo los hombres,
¡qué de envidias en el alma!
¡qué falsos los corazones!

VI

Como van los caminantes
por esos mundos de Dios,
lo mismo van mis suspiros
buscando tu corazón.

Narciso Dias de Escovar.



GRAN FLORENCES



MISS SELIKA

Notables manipuladores cómicos excéntricos — — — — —
 — — — — — que debutarán el viernes en nuestro coliseo.

Muerto por un tren

El martes 29 por la mañana circuló la noticia de que en la Estación de Campo Real había el tren Carreta de Córdoba, destrozado á un obrero de la compañía. Inmediatamente procuramos averiguar lo que hubiera de cierto, y he aquí el relato de lo sucedido.

Serían las 7 de la mañana del martes 29, hallábase prestando servicio en las inmediaciones de Castillo Anzúr la pareja de la Guardia Civil de este puesto, compuesta del corneta de la compañía D. Fernando Gómez Nieto, encargado de la pareja, y el guardia segundo D. José Guerrero Sánchez, cuando fueron avisadas por el obrero de la compañía Miguel Fernández Sánchez, de que en el kilómetro número 71-140 se hallaba completamente destrozado por

el tren el guardafreno de 4.^a, Francisco Pozo Romero.

Personada indicada pareja en el lugar mencionado, halló entre los dos carriles al infeliz guardafreno, quien, no obstante estar completamente destrozado, pues tenía ambas piernas amputadas, mutilado el vientre y lleno de heridas por todas partes, pudo contestar á las preguntas que el encargado de la pareja de la Guardia Civil le hiciera y él mismo, refirió lo ocurrido, que fué lo siguiente:

Á poco de arrancar el tren núm. 203 de la Estación de Campo Real, le pareció que la máquina pedía que aflojasen los frenos por lo que él fué á revisar el encargado á su custodia; y como notase que estaba algo apretado, procedió á aflojarlo, con tan mala suerte que perdió pié y cayó por los enganches de dos wagones, siendo arrollado por el resto del convoy. Manifestó llamarse Francisco Pozo Romero, ser natural de Casariche, de 22 años, soltero, y vecino de

esta villa, habitante en la barriada de la Estación.

En vista del estado de gravedad en que se encontraba fué conducido en una zorri-lla á esta Estación por la brigada número 11 que componen los obreros Pedro Aguilar Romero, Manuel Santiago Montero, Clemente Leonardo Ruíz, Miguel Fernández Sánchez y Manuel Guerrero Serrano.

Desde la Estación al hospital municipal fué conducido en la camilla de la compañía.

El Jefe de esta Estación D. José Palma puso inmediatamente el hecho en conocimiento del Juzgado.

Cuando llegaron al hospital los médicos D. Leonardo Velasco y D. Rafael Moyano, hacía unos momentos que el infortunado guardafrenos dejaba de existir.

Cuántas personas pudieron verlo, no se explican como en tal estado pudo vivir algunas horas y hablar con serenidad, pues dicese que suplicó al Jefe de la Estación que no lo pasaran por su casa para que no lo viera su madre.

Ayer por la mañana le fué practicada la autopsia y dada después sepultura.

NOTICIAS

Bienvenido.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano, residente en Sevilla don Manuel Carmona Roldán, sintiendo mucho que la causa que ha motivado el viaje, haya sido el fallecimiento de su sobrino don Antonio Muñoz Carmona, del cual en otro lugar damos cuenta.

DEBUT

Mañana viernes debutarán en el Teatro Circo, los célebres manipuladores cómicos excéntricos, GRAN FLORENCES y MISS SELIKA, cuyos retratos publicamos en este número.

La fama de que vienen precedidos, nos hace sospechar que la estancia de dichos artistas en este pueblo será un verdadero acontecimiento.

CORRESPONDENCIA

Kanape.—Cabra. Se publicará.

A. B. C.—Pero hombre, ¿usted por quien nos ha tomado? Los versos son muy bonitos, pero es imposible publicarlos mientras no nos diga su nombre, aun cuando se publiquen con iniciales.

M. L.—Lo mismo le decimos. Eso de no querer dar el nombre, nos huele á pegado.

Pica, pica.—Es verdad, amigo: en el mundo no hay más que ingratitudes.

T. O. P.—Hombre, eso no. Nada de pegarse un tiro. Suicidarse con 18 años, siete reales en el bolsillo y tres pares de calcetines, es una barbaridad. Si se hubieran suicidado todos los que se han visto con menos dineros, menos calcetines y más años, el mundo fuera un desierto.

H. PALOMO

— Jesús, 17. —

En esta acreditada casa, encontrará su distinguida clientela un servicio esmerado á precios económicos.

Almuerzos desde 3 reales en adelante.

Comidas á los mismos precios.

El dueño del establecimiento advierte que, para evitar errores se haga el pago por anticipado.

No equivocarse — JESÚS 17.

“La Estrella”

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

Baldomero Siménez

17.-D. GONZALO,-17.

PUENTE-GENIL

PRECIOS SIN COMPETENCIA

1000 cartas comerciales timbradas desde.	. . .	8'00	Ptas.
1000 sobres	» » . . .	4'00	»
1000 facturas en 4.º	» » . . .	6'00	»
1000 prospectos en 4.º	» » . . .	4'00	»
1000 circulares	» » . . .	7'00	»
1000 tarjetones para el comercio	» . . .	8'00	»
1000 memorandums	» » . . .	7'00	»

Periódicos, revistas, folletos, B. L. M., estados, recordatorios, tarjetas, etc., etc.

PRONTITUD, ESmero Y ECONOMÍA

¡NO HACED ENCARGOS SIN CONSULTAR!

LOS PRECIOS DE ESTA CASA!

OBRADOR DE CALZADO
ALMACÉN DE CURTIDOS
Y ARTÍCULOS DE GUARNICIONERÍA

DE
Justo Estrada Haro

Borrego, 13.--PUENTE-JENIL

Este antiguo y acreditado establecimiento de calzado, montado con arreglo á los últimos adelantos, al frente del cual se encuentra D. Francisco de Paula Santos, artista de reconocido mérito, que puede considerársele como el mejor, en su clase, de Andalucía, no és necesario recomendarlo, pues él solo se recomienda, por el buen gusto, la excelente calidad de los géneros y la exactitud en el cumplimiento de los encargos, por lo que el público lo prefiere más cada día, no solo en el calzado que se fabrica á la medida, especialidad de la casa; sino en el que exporta para los diversos pueblos cuyas demandas son mayores cada día,

La indiscutible pericia del personal, la excelencia de los géneros y el especial cuidado del Jefe de la casa, en la vigilancia constante, puesta al servicio del público, hacen de este establecimiento, uno de los más importantes de la localidad, al que el público prefiere, con positiva ventaja, por lo que constituye su predilección.

El almacén de curtidos, perfecto y extensamente surtido, es visitado diariamente por los industriales de los pueblos comarcanos, quienes encuentran en condiciones ventajosísimas, todo lo necesario para sus respectivas industrias.

De artículos de guarnicionería, se halla completamente surtido y en él se encuentran:

Vaquetas negras, avellana, y de color para correaje.

Badanas, gamuzas y otras pieles; cencerros, campanillas, cascabeles, espuelas, bocados y hebillaje completo en todas clases y tamaños.

Bruzas, almohazas, cepillos de raiz, ganchos y anillas para carros. Gamuzas para coches y otros muebles. Cinturones para señoras, caballeros y niños.

Dulce y Jalea de membrillo y Conservas vegetales.